"Daba trabajo a 130 y se presentaban 500"

-¿Ha vivido las elecciones egipcias?

-No ha habido mucha participación, pero tampoco está mal.

-¿Es posible volver a la normalidad con los ex presidentes Mubarak y Mursi en prisión?

-La gente vivió este proceso electoral con esperanza. Lo que quieren es que empiece a funcionar el país, que vuelvan los turistas y se mueva la economía. El país está arruinado.

-¿Ha afectado a las excavaciones arqueológicas?

-Han seguido funcionando con absoluta normalidad. Me refiero a las de Luxor. Los que trabajaban en el Egipto Medio sí se han visto afectados. Nuestra campaña se ha convertido en una fuente de ingreso. Yo tengo a más de 130 obreros trabajando, eso supone más de 130 familias. Son tres meses de campaña, y con esos tres meses tienen para vivir todo el año.

-¿En qué proyecto está?

-Excavación, restauración y musealización del templo de Millones de Años, símbolo de la eternidad de los egipcios, de Tumotsis III, un faraón al que se le conoce como el Faraón egipcio. Cruzó el río Éufrates y participó en 17 campañas militares, que las ganó las 17.

-¿Qué le llevó a Egipto?

-Soy de una familia de orfebres, siempre relacionada con las Bellas Artes. Quería ser arqueóloga, excavar, me atraía el Próximo Oriente, más Egipto que Mesopotamia. Un entusiasmo que me transmitió un profesor, Francisco Presedo Velo. En segundo de carrera, le dije a Rafael Valencia que quería estudiar Egiptología en Bagdad, figúrate el mix que tenía en la cabeza. Rafael Valencia me dijo que si quería estudiar Egiptología, que aprendiera alemán. Estudia alemán, inglés y francés y después hablaremos, me diría después Presedo.

-Hija, nieta y hermana de orfebres, ¿no le tentó el tesoro del Carambolo?

-He tenido la ocasión de verlo en el Museo Arqueológico de Madrid.

-¿A qué fue a Madrid?

-Marca España nos reunió a cien españoles residentes en el extranjero.

-Hace cincuenta años, Nikita Krushev participaba con el presidente Nasser en la apertura de la presa de Asuán...

-Egipto ha pasado por muchas etapas. Con políticas muy diferentes, pero siempre en manos de militares. Con Nasser, Sadat o Mubarak. En la época de Nasser hay muchas excavaciones de los países comunistas. De esa época todavía persisten los institutos arqueológicos ruso, polaco o checo en Egipto, cosa que nunca tuvo España.

-¿Cuál es la época buena para excavar?

-La campaña va siempre de octubre a enero, pero el trabajo dura todo el año. Después hay que gestionar todos los materiales que salen en las excavaciones.

-Para no trabajar en el desierto...

-Tenemos convenios con la Universidad de Granada y con el Instituto de Egiptología de Tubingen, en Alemania, uno de los más importantes del mundo, con patrocinio de Santander Universidad. Dos alumnas de la Universidad de Granada (Linda Chacón y Feyruz Velázquez) están haciendo sus tesis doctorales sobre el yacimiento de Tumotsis III cotejando sus trabajos en Tubingen.

-¿Del aula al campo?

-Hemos puesto en marcha otro proyecto para que profesores de los departamentos de Dibujo y Arqueología de la Universidad de Granada impartan cursos de especialidad a los inspectores del servicio de Antigüedades de Egipto. Alumnos de Granada pasan por el yacimiento y los inspectores egipcios van a Granada.

-Moisés en el Mar Rojo, la huida a Egipto, Putifar. La Biblia está llena de referencias egipcias, pero en la Semana Santa se llevaron la fama los romanos...

-El origen de las procesiones viene de Egipto. Todavía existen una serie de festividades y celebraciones que recuerdan a los pasos y tronos andaluces. En la zona de Luxor sacaban en procesión al dios principal, Amón, y otra procesión cruzaba el río.

-¿Su último hallazgo?

-En la última campaña arqueológica, la mejor que hemos tenido hasta ahora, hemos encontrado un complejo religioso en un templo de Ramsés II perteneciente a un sacerdote de la época de Tumotsis III. Un edificio hecho de adobe.

-¿La muerte informa de la vida?

-Totalmente. Trabajamos en lo que se llama Imperio Medio, segundo periodo intermedio. Hemos excavado doce tumbas, todas saqueadas en la antigüedad. En la tumba número once, han aparecido elementos del ajuar, maquetas de barcos, fragmentos de cuchillos mágicos, de sarcófagos.

-¿Qué tal se llevan sus campañas de invierno con la primavera árabe?

-En Luxor estamos al lado de la carretera, paso obligado de los autocares de turistas que van a visitar el Valle de los Reyes. Antes, cada 10 minutos pasaba un autocar; en estos tres meses de campaña si han pasado diez autocares, muchos son. La gente está muy deprimida. Nosotros contratamos a 130 personas y todos los días se presentaban 500.

-¿Qué saben de España?

-De fútbol saben mucho más que yo. Sé que Messi es un futbolista, pero no me preguntes más.

-¿Se habituó a la comida?

-Es muy vegetariana. La fruta y la verdura es muy natural. Un tomate de aquí no tiene nada que ver con un tomate de Egipto. Allí están ahora en la temporada del mango.

-¿Qué ve desde su casa?

-En El Cairo, las Pirámides. En Luxor, el templo de Medinet Habu.

-¿Egipto es en arqueología provincia alemana?

-Alemanes y franceses invirtieron mucho en Egipto. Desarrollaron sus estudios de Egiptología, cosa que en España no ocurrió. En los 120 años de presencia española en Egipto, objeto de una exposición de la que fui coordinadora, no hubo continuidad, pese a los trabajos de Eduardo Toda, el conde de Galarza o los trabajos de los descubrimientos nubios.

-¿Mentalidad egipcia?

-En algunas cosas. Pago cada diez días, como pagaban los antiguos egipcios.

-¿Aficiones?

-Viajar, bucear, me encantaría hacer ala delta.

-¿Un viaje inolvidable?

-Recorrer Etiopía, Sudán y Egipto desde la fuente del Nilo Azul en el lago Tana.

© Joly Digital | Rioja, 14-16. 41001 Sevilla